

# A.C.N. DE P.

AÑO XXX

1-15 de enero de 1954

NUMEROS 533-534

## DEL "ORDEN NUEVO" A LA CRUZADA DEL "MUNDO MEJOR"

(3-III-1939 - 10-II-1952)

### EL DISCURSO PONTIFICIO DEL "MUNDO MEJOR", CULMINACION DEL PENSAMIENTO DE PIO XII SOBRE EL "ORDEN NUEVO"

*Don Andrés Avelino Esteban Romero, consiliario del Centro de Madrid y secretario nacional de los consiliarios, estudia en el Círculo de Estudios el pensamiento pontificio sobre las bases para un mundo mejor*

*El día 19 de noviembre se celebró en la Casa de San Pablo del Centro de Madrid un Círculo de Estudios sobre el tema "Un mundo mejor", que estuvo a cargo del consiliario del Centro de Madrid y secretario nacional de los consiliarios, don Andrés Avelino Esteban Romero. Ofrecemos a los propagandistas el texto de su interesante y ordenada conferencia, recomendando la difusión de las ideas que contiene.*

#### La primera llamada del Papa: 3 de marzo de 1939

1. El discurso del 10 de febrero de 1952 proclamando la cruzada en pro del "mundo mejor", es la culminación de una serie ininterrumpida de llamadas de Pío XII a todos los hombres de "buena voluntad" de la tierra para unirse en la **reconstrucción material y moral** del mundo, deshecho por la guerra.

Su primera convocatoria podemos decir que coincide con sus primeras palabras, dirigidas al mundo desde la Capilla Sixtina el 3 de marzo de 1939, y en las que formuló solemne y paternal su voto por la paz, tan amenazada ya en aquellos días lejanos: "A este mensaje paternal queremos añadir un deseo y una invitación de paz... De aquella paz, don sublime del cielo, deseada por todas las almas bien formadas, paz que es fruto de la caridad y la justicia... En estas horas temerosas y difíciles, cuando tantas dificultades parecen levantarse contra esa paz, Nos elevamos oraciones especiales por todos aquellos que presiden el gobierno de la cosa pública y a quienes pertenece el honor y la responsabilidad de guiar a los pueblos por el camino de la prosperidad y del progreso."

Desde este momento la causa del bienestar del mundo tendrá un apóstol infatigable en Pío XII. Aprovechará todas las oportunidades para hablar y urgir: las homilias de Resurrección, las alocuciones de su onomástico, los aniversarios de la guerra, los mensajes

navideños. Y luego una audiencia, una ceremonia vaticana. Todo, en una palabra, para insistir en el tema obsesivo: **la paz, la renovación, la reconstrucción** del mundo en ruinas de almas y cuerpos.

#### Primer mensaje de Navidad: diciembre de 1939

2. Así resonó su primer mensaje navideño al grato de "Dios lo quiere" en diciembre de 1939, y en el cual delineó los **cinco puntos fundamentales para una paz justa y honrosa**, para lograr un orden mejor, establecido sobre cinco postulados fundamentales. Y añadía el Pontífice: "No desconocemos la gravedad de las dificultades que se oponen a la realización que acabamos de esbozar a grandes rasgos... Mas si hubo jamás objeto digno del concurso de todos los espíritus nobles y generosos, si queda hoy algún fervor de cruzada espiritual en que realmente resuene el grito de "Dios lo quiere", es verdaderamente este el noble objeto, esta "la cruzada y lucha digna de los corazones puros y magnánimos".

#### Mensaje de Navidad de 1940

3. Al año siguiente, Navidad de 1940, el mensaje pontificio llevaba a todos los hombres de la tierra, como la mejor alegría en medio de la tormenta, **las aspiraciones de un nuevo orden**: "Hoy nos hallamos en presencia de un hecho que tiene notable importancia sintomática. De las apasionadas polémicas de los beligerantes acerca de los objetivos de la guerra y la regulación de la paz, surge cada vez más clara una casi "communis opinio" que asegura que tanto la Europa anterior a la guerra como sus instituciones públicas, se hallan en proceso de transformación tal, que **señala el comienzo de una época nueva**. Se afirma que el orden de Europa y de los Estados ya no será el que antes era: **algo nuevo, mejor, más progresivo, orgánicamente más libre, sano y fuerte debe sustituir al pasado...** Es verdad que

los distintos beligerantes difieren en objetivos y en ideas; mas, en cambio, **están todos de acuerdo en la aspiración de un orden nuevo...** No sólo el desec de novedades puede explicar suficientemente tales corrientes y sentimientos... Nuevos conocimientos y nuevas aspiraciones naciesen subyugan los espíritus y los corazones..."

Y a continuación el Papa señalaba las **condiciones para un orden sólido y verdadero**: "Únicamente con tales condiciones—añadía Pío XII—se podrá dar a la seductora frase de "un orden nuevo" un contenido bello, digno, estable, apoyado en las reglas de la moralidad... Entonces se podrá dar a la humanidad una nueva esperanza tranquilizadora, un objetivo que corresponda a sus nobles aspiraciones."

Enumera a continuación el Papa las **cinco victorias necesarias para construir ese orden nuevo**: Sobre el odio, sobre el utilitarismo como norma del derecho, sobre una economía materialista y egoísta, sobre el espíritu de frío egoísmo, sobre la desconfianza internacional de los pueblos. ¡El nuevo orden quedaba así esbozado con un criterio moral y católico!

#### Mensaje de Navidad de 1941

4. El tema tendría ya en los labios pontificios una reiterada y apostólica insistencia. Ejemplo de ella fué el mensaje de la Navidad de 1941, todo él dedicado a las **bases del orden nuevo**. Describe el Papa la situación real del mundo en una visión de amargura que oprime el corazón, según sus mismas palabras. **Busca las causas**, que no son el fracaso del cristianismo en su misión salvadora, como quieren algunos espíritus delatores, sino la **progresiva des-cristianización**, social e individual, que ha llevado a una anemia religiosa, semejante a un contagio que se propaga por muchos pueblos de Europa. De ahí vinieron **consecuencias funestas**, de las cuales la misma guerra es la más es-trauendosa y lamentable y a la vez causa y origen de otras muchas. Frente a es-



ta triste realidad, el Papa no ve otro remedio que el **regreso a los altares**, a la fe, a las normas sabias e inquebrantables de un orden social nacional e internacional: "El llamamiento a estas benéficas fuentes debe resonar alto, persistente, universal, en la hora en que el viejo orden está a punto de desaparecer cediendo paso y lugar a un **orden nuevo...**"

"Es una empresa universal, de bien común, que requiere la colaboración de la cristiandad, dados los aspectos religiosos y morales del **nuevo edificio** que se desea construir..."

"Este **orden nuevo**, que todos los pueblos anhelan ver realizado..., tiene que ser edificado sobre la roca incommovible de la ley moral..."

5. Va concretando luego Pío XII los **postulados fundamentales** de ese **orden nuevo** en la convivencia internacional de los pueblos, y que, en el fondo, coinciden con los **cinco puntos fundamentales** para una paz justa, del mensaje de 1939 y con las exigencias de las **cinco victorias necesarias** de la Navidad de 1940. El **nuevo orden** iba así, cada vez más, tomando el único color que le daría eficacia y permanencia: el sabor moral cristiano que llevase los hombres y los pueblos a Dios por el camino de la fe y el amor. Así podía anhelar el Pontífice que "no tarde el día en que sobre la cuna de un **orden nuevo** de los pueblos resplandezca la estrella de Belén, heraldo de un **espíritu nuevo...**"

### Discurso de 2 de junio de 1942

6. Un paso más, y esta senda hacia el **orden nuevo**, común anhelo del mundo todo, quedará centrada en el **Evangélio** y la **misión evangelizadora de la Iglesia**. Lo señaló Pío XII en el discurso del 2 de junio de 1942, bosquejando el **futuro encuentro** del mundo con Cristo: "Ese día debe llegar y llegará, porque la palabra de Dios no pasa, y la humanidad, extraviada por el engaño o el error, estará dispuesta a escuchar con un interés nuevo, con una esperanza nueva, el sermón de la Montaña, sermón de amor y de fraternidad sincera. Cuando esta humanidad... se vuelva a mirar el horizonte de un cristianismo genuino..., verá resplandecer a Cristo, que atrae e invita, a Cristo, luz del mundo... Entonces las gentes de buena voluntad y de visión clara no tardarán en darse cuenta de que la misión salvadora de la Iglesia de Cristo no es un sueño del pasado, no es un despertar de la fatiga, sino la prolongación del presente, que dura desde hace siglos, que se renueva todos los días y renueva consigo toda la civilización, a la que acompaña y sabe perfeccionar; de un presente que siembra un **futuro rico de promesas**, pues es portador de gérmenes nuevos que a su tiempo producirán frutos sencillos y maravillosos. Entonces, en el umbral de un **orden nuevo** se oír la palabra del Maestro... He aquí que estoy a la puerta y llamo."

### Mensaje de Navidad de 1942

7. El mensaje de Navidad de 1942 nos iba a concretar más aún el camino hacia el **nuevo orden**, basándolo ya en vías de consecución sobre el único fundamento posible: Para la paz internacional es necesaria la nacional de cada pueblo, y para ésta, la **paz y el orden de cada individuo**. Sin él no cabe pensar en un **nuevo orden**: "Una doctrina o construcción social que niegue esa interna y esencial relación con Dios de todo lo que se refiere al hombre o

prescinda de ella, seguirá un camino equivocado, y al mismo tiempo que construya con una mano, prepara con la otra los medios que, más pronto o más tarde, pondrán en peligro o destruirán su obra." "Ciertamente que a medida que transcurre el tiempo se transforman las condiciones de vida; mas no se da nunca una falta absoluta ni una discontinuidad perfecta... entre la desaparición de antiguos poderes y constituciones y el surgir de los **órdenes nuevos...**"

Por eso el Pontífice, para unir lo que no puede desunirse nunca en una actuación en pro del **orden nuevo**, enardecía así a los espíritus creyentes cristianos: "No lamentaciones, sino acción, es el precepto de la hora presente; no lamentaciones acerca de lo que es o de lo que fué, sino reconstrucción de lo que surgirá y debe surgir para bien de la sociedad. Incumbe a los mejores y más selectos miembros de la cristiandad, penetrados de un **entusiasmo de cruzados**, reunirse en espíritu de verdad, de justicia y de amor al grito de "¡Dios lo quiere!", prontos a servir, a sacrificarse, como los antiguos cruzados... Os exhortamos no sólo a comprender íntimamente la angustiada gravedad de la hora presente, sino también a meditar en sus **posibles auroras benéficas y sobrenaturales**, a uniros y a trabajar juntos por la **renovación de la sociedad y en verdad y en espíritu.**"

Luego, de modo semejante como ya había señalado en otros mensajes, condiciones y normas para lograr una renovación justa y cristiana del mundo, ahora concreta en **cinco máximas**, como en **cinco primeras piedras miliarias**, la senda hacia esa renovación ansiada: la dignidad y derechos de la persona humana, la defensa de la unidad social y de la familia, dignidad del trabajo, reintegración de un orden jurídico, concepción del Estado conforme al espíritu cristiano. Por esa senda vendrá el **nuevo orden** anhelado. Pero el Papa no vacila en afirmar que "una gran parte de la Humanidad y, no vacilamos en decirlo, no pocos de los que se denominan cristianos, entran de algún modo en la responsabilidad colectiva del erróneo desenvolvimiento, de los daños y de la falta de elevación moral de la sociedad de hoy".

Estas palabras no pueden pasar desapercibidas para todos los que se sientan ligados por la fe de Cristo, prontos a unir sus esfuerzos en la construcción de un **orden nuevo** mejor.

### Mensaje de Navidad de 1943

8. La guerra seguía devastando la humanidad. La Navidad de 1943 daba otra oportunidad al Papa para clamar y orientar a todos los hombres de buena voluntad sobre la tierra. Su mensaje habla de modo especial a todos los **desengañados** porque pusieron sus esperanzas en bienes caducos, ahora venteados por el huracán de la guerra. Sólo pérdida incommovible la fe en Cristo. Pero esta misma fe fundamenta una común responsabilidad, de la que ninguno se debe sentir exento en estas horas apocalípticas. Por eso el Papa increpa a los cristianos: "Al trabajo, pues, y a la acción, amados hijos. Cerrad vuestras filas. No disminuya vuestro valor ni os quedéis inertes entre las ruinas. ¡Salid de ellas para la **reconstrucción de un mundo nuevo para Cristo!**"

... Un gran número de inteligencias va buscando nuevos ideales políticos y sociales, públicos y particulares, ins-

tructivos y educativos... ¡Que les sirva de guía el ejemplo de vuestra vida cristiana!..."

Ya quedaba bien claro que el **orden nuevo**, si era algo constructivo, había de ser **eminentemente cristiano y ejemplar**. ¡Era construir un mundo nuevo para Cristo! Y no con palabras, sino con el ejemplo arrollador de una vida cristiana.

### Discurso en el quinto aniversario de la guerra (1 de septiembre de 1944)

9. Y llegamos al quinto aniversario de la guerra, 1 de septiembre de 1944. En esta ocasión la gravedad de los males, tan intensos en su misma persistencia de cinco años de lágrimas y sangre, dió a la voz y al mensaje pontificios una vibración casi alarmante y dramática. He aquí las palabras introductorias con las que Pío XII conmemoraba esta fecha trágica en la historia humana: "Al hacer hoy cinco años del estallido de la guerra, la Humanidad, mientras vuelve los ojos para contemplar de nuevo el camino de lágrimas y de sangre afanosamente recorrido en este hosco quinquenio de Historia, se horroriza ante el abismo de miseria en que el espíritu de violencia y el predominio de la fuerza la han precipitado. Y aun sin dejarse abatir por el recuerdo del pasado, busca ansiosamente las causas de tan funesta catástrofe espiritual y material, a las que se deben adoptar los remedios más eficaces para que tragedia tan descomunal no vuelva a repetirse. Sacudidos por tal montón de ruinas, muchos espíritus honestos se despiertan como de un sueño angustioso, ansiosos de hallar también en otros campos, separados ahora entre sí y lejanos, colaboradores, compañeros de milicia y de lucha para la grande obra de reconstrucción de un mundo con los cimientos socavados o resquebrajados de su trabazón más íntima. Nada en verdad más natural, ni más oportuno, ni, supuestas las indispensables cautelas, más obligatorio. Para todos aquellos que se glorían del nombre de cristianos y que profesan la fe en Jesucristo con una conducta siempre conforme a sus leyes, tal disposición y prontitud de ánimo para trabajar en común dentro del espíritu de la verdadera solidaridad fraterna no obedece solamente a la obligación moral del cumplimiento exacto de los deberes civiles, sino que, además, se eleva a la dignidad de un postulado de la conciencia, sostenida y guiada por el amor de Dios y del prójimo, al que dan nuevo vigor las amonestadoras señales del momento actual y la intensidad del esfuerzo que ponen para la salvación de los pueblos.

El cuadrante de la Historia marca en estos momentos una hora grave, decisiva para toda la Humanidad. Un mundo antiguo yace en pedazos. El anhelo de los pueblos martirizados no es otro que ver surgir de estas ruinas lo antes posible un mundo nuevo, más sano, mejor ordenado jurídicamente, más en armonía con las exigencias de la naturaleza humana. ¿Quiénes serán los arquitectos que tirarán las líneas esenciales del nuevo edificio? ¿Quiénes los pensadores que le imprimirán el sello definitivo? ¿Sucederán, tal vez, a los dolorosos y funestos errores del pasado otros no menos deplorables y oscilará el mundo indefinidamente hacia dos extremos? O más bien, ¿se parará, gracias a la acción de sabios gobernantes, el péndulo, adoptando direcciones y so-



luciones que no estén en contradicción con el derecho divino, que no se opongan a la conciencia humana y mucho menos a la razón? Depende de la respuesta que se dé a esta pregunta la suerte de la civilización cristiana en Europa y en el mundo, civilización que, lejos de servir de sombra y de prejuicio para las formas peculiares y variadísimas de la vida civil, en que se manifiesta la índole propia de cada pueblo, se injerta en ellas y da vida nueva a los principios éticos más elevados. La ley moral, escrita por el Creador en los corazones de los hombres; el derecho de naturaleza, que deriva de Dios; los derechos fundamentales y la intangible dignidad de la persona humana, que para doblegar mejor la voluntad a su observancia infunden cada día una razón en todo el pueblo y en la convivencia de las naciones; aquellas energías superiores que ningún poder humano puede conferir ni aun remotamente, mientras que, a semejanza de las fuerzas de la Naturaleza, preserva de los gérmenes venenosos que amenazan el orden moral, cuya ruina impide."

"La clarividencia, la consagración, el valor, el genio intuitivo, el sentimiento de caridad fraternal de todos los espíritus rectos y honestos determinarán en qué punto le será concedido al pensamiento cristiano mantener y sostener la obra gigantesca de la restauración de la vida social, económica e internacional en un plano que no se oponga al programa religioso y moral de la civilización cristiana. Por eso dirigimos nuestra ingente exhortación a todos nuestros hijos e hijas del inmenso mundo, como también a quienes, sin pertenecer a la Iglesia, se sienten unidos con Nos en esta hora de decisiones irrevocables tal vez para que ponderen la extraordinaria gravedad del momento y consideren que sobre todas las colaboraciones con otras tendencias ideológicas y fuerzas sociales divergentes, sugeridas algunas a veces por motivos puramente contingentes, la fidelidad al patrimonio de la civilización cristiana, su valerosa defensa contra las corrientes ateas y anticristianas, es un punto fundamental que no se puede nunca sacrificar por ninguna ventaja transitoria, por ninguna mudable combinación."

"Esta invitación esperamos encontrará eco favorable en millones de almas sobre la tierra, siendo principalmente una colaboración leal y eficaz en todos los campos de donde la creación de un orden jurídico más recto se manifiesta como exigencia de la misma idea cristiana, lo cual se entiende en manera especial de aquel conjunto de formidables problemas que se refieren a la institución de un orden económico y social más en consonancia con la ley divina y eterna y más conforme a la dignidad humana. En este campo, el pensamiento cristiano reconoce como elemento sustancial la elevación del proletariado, idea cuya resuelta y generosa actuación se muestra a todo verdadero seguidor de Jesucristo no sólo como un progreso terreno, sino también como el sentimiento de una obligación moral."

Las palabras transcritas, tomadas no sólo en su finalidad concreta de una cruzada por la elevación total del proletariado, como exigencia ineludible para todo fiel seguidor de Jesucristo, sino en lo que tienen de proclamación de la gravedad y trascendencia de la hora presente, como abocada a los cambios inevitables hacia un orden nuevo, cuyo signo dependerá de sus constructores,

no han sido tal vez suficientemente medidas por todos esos fieles seguidores de Jesucristo, a cuya fe y generosidad apela el Papa con urgencia y gravedad que no pueden negarse.

La realidad, pues, del orden nuevo no podía admitir ya dudas para nadie. Quedaba la incógnita: ¿Será cristiano? La respuesta sólo pueden darla los mismos cristianos si son conscientes de su responsabilidad, es decir, de sus posibilidades y eficacia.

### Discurso al Sacro Colegio Cardenalicio: diciembre de 1944

10. Las inquietudes de Pío XII sobre la realidad de ese orden nuevo se iban concretando; a medida que avanzaba el tiempo, crecían los anhelos y no se veían las realizaciones por ningún lado. Por eso se expresaba con claridad amarga y decepcionada ante el Sacro Colegio Cardenalicio en diciembre del mismo año 1944: "Las almas de gran parte de los hombres están dominadas por una agitación inquieta que no tiene su par semejante en ninguna de las crisis más graves de la Historia... A esta agitación añaden muchos una aversión casi instintiva a todo lo pasado, un loco afán de novedades, que muchas veces no carece de fundamento en su objeto ni de nobleza en sus motivos, pero al que frecuentemente faltan la claridad y la precisión del fin y el discernimiento en la elección de los medios, mientras con imprudente y precipitado optimismo se espera de la novedad más de lo que puede dar..."

### Mensaje de Navidad de 1944

11. El sexto mensaje navideño de la guerra, diciembre de 1944, volvía a expresar las esperanzas pontificias de elevación de la Humanidad: "Una idea, una voluntad cada día más clara y firme, surge en una falange cada vez mayor, de nobles espíritus, de hacer de esta guerra mundial, de este universal desbarajuste, el punto de partida de una era nueva para la renovación profunda y la reorganización total del mundo..."

### Radiomensaje de terminación de la guerra: 9 de mayo de 1945

12. A medida que la guerra se iba acercando a su desenlace, esta renovación universalmente ansiada se iba concretando en la reorganización de la Humanidad a través de la paz. La paz era así el monosílabo del orden nuevo. Y ahora otra vez la desilusión asoma en las palabras pontificias. Y es que se ven aparecer tendencias de odios e injusticias, siembra de errores nuevos a la que corresponderán desgracias nuevas también. Por eso, en el radiomensaje de terminación de las hostilidades, 9 de mayo de 1945, el Papa pedía al Señor que se dignara "... despertar este nuevo espíritu, espíritu suyo, en los pueblos, especialmente en los corazones de aquellos a quienes está confiado el trabajo de establecer la futura paz."

### Alocución al Sacro Colegio Cardenalicio: 15 de noviembre de 1945

13. Pasan los meses y el Papa palpa cada vez más los tremendos obstáculos que van entorpeciendo la marcha hacia la verdadera organización de la paz, y

por lo tanto, hacia la universal aspiración del orden nuevo. En la alocución al Sacro Colegio Cardenalicio, por San Eugenio de dicho año de 1945, señala cuál debe ser el sentido y el valor de la paz digna de tal nombre. Y con palabra luminosa y vibrante sin ambages ni rodeos, afirma en el mensaje natalicio de ese mismo año, a la vista de las desviaciones que cada vez se iban afirmando más: "Frente a este estado de cosas sólo queda una solución: la vuelta a Dios y al orden establecido por Dios... Sí... Sólo queda un remedio: volver al orden puesto por Dios en las relaciones entre estados y pueblos, y volver a un verdadero cristianismo en el Estado y entre los estados... Los políticos realistas que piensan de otra manera no crean sino ruinas."

### Discurso de 15 de noviembre de 1946

14. Durante estos años difíciles es frecuente oír de labios de Pío XII el lamento dolorido y paternal de la desilusión por los vanos esfuerzos en favor de la paz, concreción al fin de todas las aspiraciones del orden nuevo: "No raras veces se saca la impresión de que la paz verdadera, una paz que corresponda a las exigencias y a las ansias de la conciencia humana y cristiana, más bien que acercarse, se aleja; más que consolidarse y adquirir consistencia en una realidad que inspire confianza, casi se disipa y desvanece."

Así hablaba en la festividad de San Eugenio del año 1946. Palabras desilusionadoras, pero leales y realistas. El Papa no podía disimular la verdad. En él los hombres no podían perder la confianza y las esperanzas.

### Mensaje de Navidad de 1946

15. El radiomensaje de la Navidad de ese mismo año confirmaba esta dolorosa impresión: "La Humanidad, apenas fuera de los horrores de una guerra cruel, cuyas consecuencias todavía la tienen llena de congoja, contempla estupefacta el abismo abierto entre las esperanzas de ayer y las realizaciones de hoy, abismo que aun los esfuerzos más tenaces difícilmente logran salvar, porque el hombre, que es capaz de destruir, no lo es siempre de restaurar por sí solo."

"Había sus buenas razones para temer que entre las ruinas y la confusión que el gigantesco conflicto dejaba en el mundo el recorrido desde el final de la guerra hasta la firma de la paz habría de ser largo y penoso. Pero este camino que actualmente estamos recorriendo, este prolongarse de un estado anormal, de inestabilidad y de incertidumbre, es síntoma claro de un mal que constituye la triste característica de nuestro tiempo."

¡Magisterio desagradable el magisterio de denunciar las desviaciones desilusionadoras de los hombres! Pero magisterio al fin, al que por nada ni por nadie faltará el Vicario de Jesucristo:

"Creeríamos hacer traición a las almas que esperan de Nos la luz de la verdad y la guía segura si por esquivar siniestras interpretaciones dudásemos de hacer en una hora tan crítica todo lo que pudiéramos para despertar las conciencias adormiladas y llamarlas de nuevo al cumplimiento de los deberes de la santa milicia de Jesucristo."

16. Por eso, a partir de ahora, de un modo especialmente intensivo y ar-



diente, Pío XII dirigirá sus llamadas más concretamente al **sentido apostólico** de los cristianos todos. El **orden nuevo**, que se debía basar sobre una organización de la paz justa y cristianamente entendida y realizada, ha fallado. Los artifices del mundo nuevo no han centrado sus esfuerzos en Dios. Las esperanzas de los hombres se disipan. Y, sin embargo, las ansias son tan legítimas, tan necesarias, que no se pueden dejar perder. El sentido apostólico de los cristianos tiene que continuar lo que los políticos no han sabido llevar a cabo y término. En el mismo mensaje natalicio de 1946 afirmaba el Pontífice, a la vista de los desencantos que iban naciendo por doquier: "Si se quiere volver a los grandes principios de la justicia que llevan a la paz, es menester pasar por Belén... El mundo nunca ha tenido más necesidad que hoy de la gran vuelta a las máximas del mensaje de Belén. Y, con todo, rara vez como hoy se ha manifestado tan dolorosamente entre los hombres el contraste entre los preceptos de aquel mensaje divino y la realidad de hoy."

Y luego la voz que moviliza a todos: "Ningún cristiano tiene derecho a dar señales de estar cansado de la lucha contra la oleada antirreligiosa de la hora presente... A nadie se le podría perdonar que ante ella se quedase con los brazos cruzados, la cabeza baja y temblándole las piernas."

### Discurso del 15 de noviembre de 1947

17. Esta llamada fulgurante a la acción va a repetirse con ardor y frecuencia en los labios del Papa. En San Eugenio de 1947 insiste con estas palabras: "Ante la triste realidad de los funestos y múltiples contrastes que tan dolorosamente laceran hoy el mundo y obstruyen el camino de la paz, tan culpable sería cerrar los ojos para no ver como cruzarse los brazos para no actuar, alegando como excusa que aquí no hay nada que hacer. ¿Que no hay nada que hacer, precisamente cuando los cristianos pueden oponer a tantas vacilaciones disolventes y angustiosas aquel valor..., manifestación de una fuerza sobrenatural alimentada por las virtudes teológicas, por la fe, la esperanza y la caridad? ¿Qué católico verdadero podrá sustraerse a este deber tan urgente? Entregaos, por tanto, todos con ardor a esta labor. Intrépidos entre los cobardes, creyentes entre los incrédulos, confiados entre los descorazonados y amantes entre los escépticos sin amor."

### Discurso a los Hombres de Acción Católica

18. En este mismo año de 1947 la voz del Papa tomaba solemnidad de proclamación de cruzada y urgencia de toque de a rebato cuando, insistiendo sobre esa misma línea general, decía a los Hombres de Acción Católica: "Los deberes de los católicos son de tal urgencia que será difícil imaginarla mayor y habrá que llevar a cabo actos de verdadero heroísmo. No hay tiempo que perder. El momento de la reflexión y de los proyectos ha pasado. Es el momento de la acción. ¿Estáis dispuestos? Los frentes que se oponen en los campos moral y religioso se hacen cada día más definidos. El momento de la prueba ha llegado. También ha llegado la hora para realizar un esfuerzo concentrado; aun unos segundos pueden decidir la victoria."

### Mensaje de Pascua de 1948

19. Este llamamiento, lleno de calor conquistador apostólico y de urgencia, se repite el año siguiente en el mensaje de Pascua de 1948: "La gran hora para la conciencia cristiana ha sonado. O esta conciencia despierta a la plena y viril conciencia de su deber de ayuda y salvación para la humanidad, puesta en peligro en su ser espiritual, y entonces habrá salvación y se verificará la fórmula prometida por el Redentor: *Tened fe: he conquistado el mundo*", o, de lo contrario, y Dios no lo permita, esta conciencia despertará sólo en parte, no se entregará valiente a Cristo y se cumplirá el veredicto—terrible veredicto—no menos solemne: "El que no está conmigo está contra Mí."

Pocas veces en la historia cristiana la voz del Papa ha sonado con más alto sonido y clamor, llamando a las almas creyentes a una cruzada de urgencia, de apostolado católico en pro del mundo nuevo y del orden nuevo, que no podrían ser sino el mundo y el orden basados en Cristo y en la Iglesia.

### Mensaje de Navidad de 1948

20. La Navidad del año 1948 nos daría una prueba más en su mensaje pontificio: "Quienquiera que posea clarividencia, fuerza moral y valor para mirar cara a cara la verdad, aunque sea penosa y humillante, tendrá, sin duda, que reconocer que este año 1948, objeto en su aurora de una expectación vivísima y muy justificada, aparece hoy en su ocaso como una de aquellas en crucijadas en donde el camino, que antes descubriría sonrientes perspectivas parece ahora, por el contrario, que va a desembocar al borde de un precipicio cuyas celadas y cuyos peligros llenan de creciente ansiedad a todos los pueblos nobles y generosos... En la plena seguridad y conciencia de la asistencia divina recordamos a todos los que se precian del nombre de cristianos y católicos un doble sagrado deber, indispensable para el mejoramiento de la situación presente de la sociedad humana: 1) inquebrantable fidelidad al patrimonio de verdades que el Redentor ha traído al mundo; 2) cumplimiento a conciencia del precepto de la justicia y del amor, premisa necesaria para que triunfe en la tierra un orden social digno del divino Rey de la paz... La adecuación del católico al divino patrimonio de verdad legado por Jesucristo al Magisterio de la Iglesia, de ningún modo le condena a una recelosa reserva o a una fría indiferencia frente a los graves y urgentes deberes de la hora presente..."

Señala a continuación Pío XII cuáles son los caracteres de un verdadero anhelo cristiano de paz, para contraponerla a esas vagas tentativas pacificadoras de los hombres, entre cuyas manos se están desvaneciendo las esperanzas del nuevo y auténtico orden mejor: **La paz cristiana viene de Dios y debe llevar a Dios!**

### De la primera llamada (3 de marzo de 1939) al Año Santo (1950)

21. En este continuo balanceo de alientos y esperanzas con desilusiones y realismos pesimistas, va a llegar a la historia cristiana del mundo una oportunidad extraordinaria: **El Año Santo de 1950**, a quien el mismo Papa calificará de "Año del gran retorno", símbolo de la vuelta de los hombres a ese orden

mejor, porque era el orden de Dios del que se habían separado.

Es interesante seguir ahora, en una mirada de conjunto, después de dos lustros de esfuerzos e inquietudes, la trayectoria de la humanidad en sus anhelos del orden nuevo y del porvenir mejor. Del fondo del abismo abierto en septiembre de 1939, con la declaración de guerra, empiezan a salir las voces ansiosas de una realidad mejor, más justa y más cristiana. Voces que van tomando cuerpo a medida que la sangre, la devastación y la muerte de los años de guerra acibaraban más y más la convivencia de naciones y de pueblos. Es entonces cuando Pío XII se hace eco de esos anhelos de la humanidad y aparecen en sus palabras, con insistencia y alientos paternos, las llamadas en pro de un orden nuevo y de un mundo mejor. Cláusulas y normas para la futura organización de la paz, voces claras y contundentes con las que el Papa llama, una y otra vez, a la conciencia de los responsables de los destinos de la humanidad. Y llega, por fin, la hora de la paz por el cese de las hostilidades. Y es entonces cuando empieza a manifestarse la desilusión, mantenida por las esperanzas de este momento, ya que los constructores del orden nuevo para un mundo mejor no construyen una paz sobre postulados cristianos y humanos, sino se desencadenan las pasiones, en una siembra de nuevos vientos que traerán nuevas tempestades. La voz del Papa pasa entonces de sus llamadas universales a todos los hombres de buena voluntad a inflamar el corazón y la responsabilidad de los cristianos para estimularlos a una empresa de urgencia en la salvación de la humanidad. Así el orden nuevo para el mundo mejor, que tenía su senda en la organización de la paz, frustrado por esos caminos, es alentado en el plano apostólico, según los caminos de Dios y las doctrinas de Jesucristo. Es la hora de la actuación. Es el momento en que no son licitos los brazos caídos. ¡Todos a la acción!

En estas circunstancias llega el Año Santo, el mejor elevador de los anhelos humanos en pro de un orden nuevo y de un mundo mejor.

### Bula de Indicción del Año Santo: 26 de mayo de 1949

El 26 de mayo de 1949 se promulga en la basílica de San Pedro la Bula de Indicción del Año Santo. En ella quedan claramente recogidos los altos fines individuales y sociales que las conmemoraciones jubilares deben traer sobre la cristiandad y el mundo todo: "Fácilmente se ve cuánto sea el provecho de esta antiquísima institución, porque si los hombres escucharen esta voz de la Iglesia..., entonces sin duda alguna lograrían aquella deseadísima renovación de las almas, por la cual las costumbres, tanto privadas como públicas, se acomodarían a los preceptos y al espíritu cristiano, ya que cuando las rectas normas morales guían las convicciones de los particulares y las dirigen sincera y eficazmente, entonces necesariamente se sigue que una especie de fuerza y de impulso nuevo penetra hasta lo más íntimo de toda sociedad humana para orientarla hacia una ordenación mejor y más feliz."

### Allocución del Consistorio de 12 de diciembre de 1949

23. En la allocución del Consistorio de 12 de diciembre de 1949 repetía el



Papa, con distintas palabras, estas mismas aspiraciones de **renovación individual y social** a través del Año Santo: "Todos verán que sólo Jesucristo y la Iglesia por Él fundada podrán devolver la paz a los hombres, una paz sólida y sincera..."

### Mensaje de Navidad de 1949

24. El mensaje de Navidad de este año, en las vísperas mismas de la apertura de la Puerta Santa, llevaba a todo el mundo el anhelo esperanzador del Pontífice: "El Año Santo de 1950 ha de ser señalado, sobre todo, por la **deseada renovación religiosa** del mundo moderno, y término de aquella crisis espiritual que oprime los espíritus de nuestra época... El deberá corresponder al secreto querer de Dios; deberá señalarse como año del **gran retorno**, año del gran perdón... El mundo moderno, de la misma manera que ha intentado sacudir el suave yugo de Dios, ha rechazado juntamente el orden por Él establecido... y ha pretendido instituir otro a su arbitrio..."

El mensaje va luego concretando los caminos a recorrer para que la senda termine en el ansiado **orden nuevo mejor**: la renovación del individuo, único y eficaz procedimiento para que venga luego la renovación de la sociedad y de las relaciones entre los pueblos todos de la tierra. Por eso al **gran retorno** debe acompañar el **gran perdón**: Perdón de Dios sobre los hombres, renovados en la expiación y penitencia, perdón de los hombres unos sobre otros.

### Encíclica "Anni Sacri": 12 de marzo de 1950

25. El 12 de marzo de 1950, en la plenitud ya de las celebraciones jubilares, el Papa escribía la encíclica "Anni Sacri", en la cual se volvía a insistir en afirmaciones ya repetidas a lo largo de los diez años anteriores. Después de reiterar una vez más que "a nadie le es lícito ser indolente ni perezoso cuando amenazan tantos males y peligros", vuelve sobre la idea del **orden nuevo**: "Unidos a Nos en la plegaria, pidan todos a la Divina Misericordia que, de la **deseada renovación de las costumbres**, surja un **orden nuevo**, basado en la verdad, en la justicia y en la caridad..."

¡Pocas palabras, pero largas en ideas: **Un camino**, la renovación de costumbres; **una meta**, un orden nuevo; **sobre unas bases**: verdad, justicia y caridad! ¡El programa, breve de enunciación, era completísimo de contenido!

### Conclusiones

26. En resumen, podemos decir que no hay **orden nuevo sin hombres nuevos**, y que no habrá **hombres nuevos sin renovación** de los espíritus y corazones de los creyentes en Jesucristo. Sobre este punto, central y básico en todo lo referente a estos esfuerzos en pro del **orden nuevo y del mundo mejor**, hemos de recoger unas enseñanzas destacadísimas del Cardenal Patriarca de Lisboa, monseñor Cerejeira, sobre el tema "La Iglesia y el orden nuevo", transmitidas por la emisora nacional portuguesa. En la conferencia que cerró aquellas emisiones decía, entre otras cosas, el Purpurado portugués, fidelísimo eco de las afirmaciones de Pío XII:

27. "... La conclusión de estas conferencias sobre "La Iglesia y el nuevo orden" es, pues, ésta: que sin Cristo

(y esto equivale a decir sin Iglesia, pues es por ella por la que se conoce y posee a Cristo, o, en lenguaje más moderno, ella no es sino Cristo místicamente presente en el mundo), sin la Iglesia no habrá nunca sino orden "diferente". Ahondando en la cuestión ha de confesarse que sin Cristo y la Iglesia todo orden que se organice no dejará nunca de ser desorden organizado."

### Lo que significa el nuevo orden

De aquí no se puede concluir ningún juicio de valor, sino para aquellos que no tienen escala para medirlos. Orden nuevo puede ser sólo esto: orden que sucede al que existe. Y si queremos hablar con más rigor, el desorden que sucederá al desorden actual. ¿Valdrá aquél más que éste?

Si orden nuevo quiere decir algo que tenga valor humano y que merezca ser alcanzado a tan caro precio de lágrimas y de sangre, ha de inspirarse en el Evangelio. El orden verdadero exige, primero, el conocimiento del destino, dignidad y misión del hombre; segundo, la ordenación de los medios aptos para asegurarlos mejor.

Ahora bien; aquel conocimiento—el hecho histórico es irrefutable—sólo lo alcanzó la humanidad y sólo lo guarda a la luz del Evangelio.

Dos hechos generales se imponen a todo espíritu que interroge desapasionadamente la historia de la humanidad. He aquí el primero: el concepto de la dignidad del ser humano, la noción moral del poder, la conciencia de la libertad personal, el sentimiento de la fraternidad humana, la distinción entre espiritual y temporal, la caridad social y la compasión del dolor ajeno son características de las sociedades cristianas (por muy generosas que hayan sido los esfuerzos de la filosofía griega). De ellos sacan los historiadores y los filósofos de la categoría de los Comte, Guizot y Bergson los fundamentos para concluir a favor de la superioridad radical de la civilización cristiana."

### Sólo Cristo renovó al hombre

"He aquí el segundo: Cuando el cristianismo es rechazado, los filósofos y los hombres de Estado no consiguen mantenerse fieles a estas conquistas cristianas, que se juzgaban ya conquistas definitivas de la humanidad, o, en otras palabras, conquistas humanas definitivas. Recordamos a este propósito cierto discurso de Bourget en que éste analizaba el mismo hecho; lo cual revela cómo es el cristianismo el que las mantiene en el mundo. ¿Pero será preciso, en esta hora en que asistimos no digo sólo al triste espectáculo de cosas que parecían del dominio de la desaparecida barbarie (o que podían explicarse por la imperfección humana, incapaz de resistir al huracán destructor de la guerra), sino, lo que es inmensamente peor, porque es la corrupción de la inteligencia, a su justificación por decirlo así científica; será preciso hablar de este culto de la fuerza, de ese desprecio del hombre, de ese régimen de tiranía, de esa persecución a la Iglesia, de esa fe en la máquina, de esa organización sistemática de la mentira, de ese incendio del odio que por ahí vemos preconizados como sustitutivo de las virtudes cristianas?"

No; no hay orden sin justicia, y ésta es hija de la verdad. Sólo Cristo renovó al hombre. Todo el llamado "orden" que

lo ignore es viejo; está fundado sobre el hombre que todavía no fué regenerado, restaurado en el propio plano de la naturaleza, "el hombre viejo" de San Pablo..."

### Orden nuevo supone hombre nuevo

"Dejemos al escritor inglés y reanudemus nuestro hilo para concluir.

Orden nuevo supone hombre nuevo, y éste lo anunció al mundo el apóstol San Pablo, el que creó la expresión para designar al hombre del Evangelio.

En la venerable y bellísima liturgia de este sábado de aleluya, la Iglesia llama a Cristo "la piedra angular". Un escritor famoso que intentó sepultar de nuevo la divinidad de Jesús bajo algunas pálidas flores de retórica impregnadas todavía del aroma e incienso del seminario, confesó que arrancarla sería destruir la civilización cristiana hasta los más hondos cimientos.

La Iglesia le invoca al recordar la ceremonia del fuego nuevo sacado de la piedra virgen golpeada, fuego que, encendido en el triple cirio, va jubilosamente cantando: "¡La luz de Cristo!"

De Cristo, piedra angular del orden nuevo, brilló para el mundo "el fuego de la divina claridad", según la linda expresión litúrgica. Y esta luz, iluminando interiormente al hombre, es la que lo renueva. En la ceremonia litúrgica de la bendición de la pila bautismal que hoy se hace en toda la tierra, la Iglesia sumergirá la base del cirio pascual en el agua, multiplicando las expresiones que afirman la pura alegría de la fe en una creación nueva, en una regeneración de la naturaleza humana, en un nuevo nacimiento, en una inocente infancia readquirida. Así, la luz y la gracia de Cristo, como la base del cirio en el agua, encarnan en el hombre y lo transforman.

Pero aun en el plano puramente humano, la luz de Cristo es, como se acaba de ver, luz de reforma, elevación y progreso social.

Cuando el Sumo Pontífice Pío XII—por encima de todos los pueblos, sin estar fuera de ellos, como el propio Cristo—formula en repetidos mensajes navideños, que son luz para todo el mundo, las bases morales y jurídicas del orden nuevo, enuncia principios noblemente humanos, válidos también para los que no son cristianos..."

### Mensaje de Navidad de 1950

Clausurado el Año Santo romano, el mensaje navideño de 1950 vuelve a insistir en el tema urgente de la **paz del mundo**: "Si dirigimos ahora nuestra mirada hacia el futuro, la paz interna de cada pueblo se presenta como el primero y más urgente problema."

Paz interna que es premisa necesaria para la paz internacional de los pueblos todos de la tierra. Ambas forman un objetivo al que todos los cristianos han de aportar sus mejores esfuerzos, ya que en su malogro van amenazados los bienes de más alto valor y estimación para todos los espíritus. Las amenazas contra esa paz universal seguían pesando tanto en el ambiente internacional, que Pío XII vuelve a insistir en el mismo tema en el radiomensaje de Navidad de 1951: "... Por grande que sea nuestra alegría al volvernos a encontrar en esta reunión natalicia..., la dura realidad del momento presente lanza sobre tan alegre fiesta



## UN DISCURSO TRASCENDENTAL

## La convocatoria del Papa en pro del mundo mejor

EXHORTACION A LOS FIELES DE ROMA EL 10 DE FEBRERO DE 1952

Como complemento de la conferencia transcrita, se reproduce a continuación el texto del discurso de Pío XII de 10 de febrero de 1952, convenientemente subrayado y precedido de un resumen ideológico realizado por el consiliario del Centro de Madrid y secretario nacional de los consiliarios, don Andrés Avelino Esteban Romero.

## ESQUEMA IDEOLÓGICO DEL DISCURSO

## Primera parte: La cruzada del "mundo mejor"

## I. OBJETIVO TOTAL

"Es todo un mundo lo que hay que rehacer desde sus cimientos; el que es preciso transformar de selvático en humano, de humano en divino, es decir, según el corazón de Dios" (1) (\*).

## II. PASOS Y METAS DE ESTE OBJETIVO

1. Invitación a los valores sobrenaturales (2).
2. Mantener los frutos del Año Santo (2).
3. Completa restauración del espíritu evangélico (5).
4. Renovación total de la vida cristiana (8).
5. Defensa de los valores morales (8).
6. Realizaciones de justicia social (8).
7. Reconstrucción del orden cristiano (8).

## III. VALORES CRISTIANOS DE MÁS ALCANCES

1. Paternidad de Dios (9).
2. Fraternalidad humana (9).
3. Justicia (9).
4. Caridad (9).

(\*) Los números entre paréntesis del esquema corresponden a la numeración que encabeza los distintos párrafos del discurso.

5. Paz (9).
6. Abnegación (9).
7. Lucha contra el egoísmo (9).
8. Contra el odio (9).
9. Unión de todos (9).

## IV. MODOS DE ACTUAR

1. Acción iluminadora (11).
2. Acción unificadora (11).
3. Acción generosa (11).
4. Acción amable (11).
5. Trabajo de defensa, conquista, reconstrucción (12).

## V. DISPOSICIONES DE CUANTOS ACTUEN

1. Almas de buena voluntad (11).
2. Fidelidad a Jesucristo (11).
3. Fidelidad a sus enseñanzas (11).
4. Humildad (11).
5. Sumisión (11).

## VI. QUIENES ESTAN OBLIGADOS

"Es necesario que cada fiel, cada hombre de buena voluntad, examine, con resolución digna de los momentos trascendentales de la historia humana, qué es lo que puede y debe hacer como aportación suya a la obra salvífica de Dios, en auxilio del mundo de hoy, abocado a la ruina" (3, 6, 8, 13).

## VII. MOTIVOS DE ESTA OBLIGACION

"Acoger con noble ímpetu de entrega, reconociéndola como llamada de Dios y digno criterio de vida, la santa consigna que vuestro Pastor y Padre os envía..." (8, 6, 14).

## VIII. OPTIMISMO Y ESPERANZAS DE FRUTO (14)

## IX. EL EJEMPLO DEL PAPA Y DE ROMA

"Así ahora nos sometemos al arduo deber de ser... heraldo de un mundo mejor, cual Dios lo quiere..." (8).

"La ciudad de Roma..., promotora de la salvación común..." (8, 12, 13).

## Segunda parte: La realidad presente y sus causas

## I. INQUIETUD DEL PAPA Y SUS CAUSAS

"... Peligrosas condiciones externas..., la indolencia tan extendida..." (1, 2).

## II. REALIDAD Y GRAVEDAD DEL MOMENTO

"... Un mundo que camina sin saberlo por derroteros que llevan al abismo almas y cuerpos, buenos y malos, civilizaciones..." (1).

"... los peligros que agobian sin cesar a la presente generación son mucho más extensos y graves que lo fueron las pestes y los cataclismos terrestres..." (2).

"... La persistencia de un estado general que no dudamos en llamar explosivo a cada instante..." (4).

"¿... a los pueblos como insensibles y apáticos? ¿No será éste el peor síntoma de esa interminable crisis que no disminuye y que hace temblar a todas las personas conscientes de la realidad?" (2).

## III. ACTITUD DEL PAPA ANTE ESTA REALIDAD

"Escuchad hoy de los labios de vuestro Padre y Pastor un grito de alerta..." (1, 8).

## IV. CAUSAS Y RAIZ DE LOS MALES PRESENTES

"... la tibieza religiosa de muchos, bajo nivel moral de la vida pública y privada, sistemática obra de intoxicación llevada a cabo en las almas sencillas..." (4).

"... la raíz de los males presentes y de sus funestas consecuencias... está... en la insensibilidad del espíritu, en la dejadez de la voluntad y en la frialdad de los corazones..." (10).

## V. SOLUCION UNICA

"... la vuelta a Jesucristo, a la Iglesia

la sombra de esas tristes nubes que aún siguen amenazando al mundo..."  
 "... Tampoco ignoramos con qué ansia esperan de nuevo una palabra del Papa sobre el grande tema de la paz..., una palabra precisa y concreta especialmente sobre la aportación de la Iglesia a la causa de la misma paz..."

Pasa luego el Pontífice a concretar en qué no puede consistir la aportación de la Iglesia a la causa de la paz, en qué debe y puede y en qué consiste el hecho. Al especificar estos datos, aparece de nuevo en los labios del Papa una palabra que viene siendo tema y consigna de todos estos esfuerzos y anhelos de la Humanidad: El orden cristiano, único medio de ir a la ordenación de la paz: "También hoy como otras veces, ante el pesebre del Divino Príncipe de la Paz, nos vemos en la necesidad de declarar: el mundo está muy lejos de aquel orden querido por Dios en Cristo, qué garantiza una paz real y duradera..."

"Nos creemos, sin embargo, indispensable fijar la atención en el orden cristiano, que hoy muchos han perdido de vista, si uno quiere ver el nudo del problema cual hoy se presenta..."

"Ante todo, aquella mirada convergerá a cualquiera observador imparcial de que el nudo del problema de la paz es, al presente, de orden espiritual, es una falta o defecto espiritual. Demasiado escasea en el mundo de hoy el sentido profundamente cristiano; demasiado pocos son los verdaderos y perfectos cristianos..."

Las palabras pontificias ponen otra vez sobre el tapete la afirmación de que sin espíritus cristianos no puede haber orden cristiano; y sin éste, no puede haber paz, y, en consecuencia, no puede haber orden nuevo ni mundo mejor. La crisis del mundo, y con él la del orden actual, es una crisis de valores espirituales. Y ahí radica la aportación real y más fecunda de la Iglesia en pro del orden nuevo y del mundo mejor: ¡en su acción espiritualizadora y renovadora del espíritu!

El orden no es el producto matemático de unos factores materiales y ciegos. El orden es algo vivo, nacido de seres conscientes y responsables. Y así habrá orden nuevo y mejor cuando existan hombres renovados y mejores. Insistir en esta línea es estar en la

recta del acierto y de la verdad. ¡Olvídarla será siempre peligroso y utópico!

Por eso va a llegar la hora solemne en que Pío XII, con solemnidad de cruzada y con urgencia de peligros inminentes, más que a convocar, va a lanzar un grito penetrante para despertar a todos los hombres de la tierra para esa empresa, digna de los momentos trascendentales de la historia humana, de un mundo mejor. El orden nuevo puede ser una palabra equívoca. Puede mantener esperanzas un poco utópicas. Pero ahora, ya cuando se hable del orden nuevo, será como encarnado en un mundo mejor. Y un mundo mejor, en su sentido universal, será la convivencia de todos los pueblos en un ambiente más humano y fraternal; una convivencia de pueblos mejor no puede salir sino de unas naciones mejores; éstas suponen unas sociedades, unas clases, unos dirigentes, unos estados también mejores. Y todos estos factores están supeditados a que las familias, y en ellas los individuos, sean también mejores.

El Papa va a lanzar su llamada al mundo. ¡Y la voz-consigna será siempre: "Por un mundo mejor!"



y a la vida cristiana, que tantas veces hemos indicado como "único remedio y solución de la crisis total que agita al mundo..." (1).

#### VI. METODOS DE ACTUACION

"... procurad conocer bien en concreto las necesidades; que estén bien claras las metas, bien calculadas las fuerzas disponibles, de modo que los presentes recursos iniciales no sean desaprovechados por estar desconocidos, ni desordenadamente empleados y gastados en actividades secundarias..." (11).

**INTRANQUILIDAD del Papa.**  
**SUS DOS CAUSAS:** Peligrosas condiciones externas... Indolencia para volver a Jesucristo...

**UNICA SOLUCION**

**CONFIANZA del Papa en: la COMPRENSION y en la ACCION...**  
**¡UN GRITO DE ALERTA! ¡PELIGROS!...**

**PRIMER PASO de la renovación:**  
**INVITACION A LO SOBRENATURAL.**

**PIEDAD MARIANA de los romanos...**  
**¡MOTIVOS de confianza!...**

**GRAVEDAD de los peligros...**  
**INSENSIBILIDAD de los pueblos...**

**NECESIDAD y UNIVERSALIDAD de APORTACIONES en auxilio del mundo...**

**SITUACION explosiva...**  
**CAUSAS:** tibieza religiosa...  
**BAJO NIVEL moral...**  
**PERVERSION de almas... !**  
**OBLIGACION de actuar.**

**EFICACIA de los fines del Año Santo.**  
**Primer paso: RESTAURACION del Espíritu evangélico...**  
**Su fruto: CONVIVENCIA y COLABORACION de los pueblos...**

**¡ES HORA DE ACTUAR!**

#### VII. A TODOS HAY ALGO QUE DARLES

"... almas fervientes..., señálese a su impaciente anhelo el vasto campo que hay que roturar; hay almas somnolientas, que será preciso despertar; otras pusilánimes, que habrá que alentar; otras desorientadas, a las que se deberá guiar..." (12).

#### VIII. TRES URGENTES NECESIDADES

"... que el ritmo del trabajo corresponde a la urgente necesidad de defensa,

de conquista y de positiva reconstrucción..." (12).

#### IX. PALABRA FINAL DEL PAPA

"No es éste el momento de discutir, de buscar nuevos principios, de señalar nuevas metas y objetivos" (9).

"Manos, pues, a la obra; muévaos Dios, que esto quiere: que os atraiga la grandeza de la empresa, que os estimule su urgencia; el justificado temor del porvenir terrible... venza todo titubeo y afiance todas las voluntades..." (14).

#### INTRODUCCION

**1** Desde nuestro corazón os llega, amadísimos hijos e hijas de Roma, esta paterna exhortación; desde nuestro corazón intranquilo, por una parte, a causa de la prolongación de las peligrosas condiciones externas, que no acaban de despejarse, y por otra, a causa de la indolencia, tan extendida, que impide a muchos emprender aquella vuelta a Jesucristo, a la Iglesia y a la vida cristiana, que tantas veces hemos indicado como único remedio y solución de la crisis total que agita al mundo. Pero la confianza de encontrar en vosotros el aliento de la comprensión y la firme prontitud en la acción nos ha movido a abriros nuestra alma...

Escuchad hoy de los labios de vuestro Padre y Pastor un grito de alerta; de Nos, que no podemos quedar mudo e inerte ante un mundo que camina sin saberlo por los derroteros que llevan al abismo almas y cuerpos, buenos y malos, civilizaciones y pueblos. El sentimiento de nuestra responsabilidad delante de Dios nos exige que lo intentemos todo, que lo emprendamos todo para ahorrir al género humano tan tremenda desgracia...

#### LA INTERCESION DE MARIA EN ESTA HORA GRAVE

**2** Para confiaros estas nuestras inquietudes hemos escogido la festividad de la Virgen de Lourdes, que mañana celebramos, porque conmemora las prodigiosas apariciones que hace cerca de cien años dieron a aquel siglo de desbordamiento racionalista y de depresión religiosa la respuesta misericordiosa de Dios y de su Madre celestial a la rebelión de los hombres, la irresistible invitación hacia el mundo de lo sobrenatural, primer paso para una progresiva renovación religiosa...

¿Y qué corazón de cristiano, por tibio y olvidadizo que sea, podrá resistir a la voz de María? No, ciertamente, el corazón de los romanos, de vosotros, que habéis heredado y transmitido durante largos siglos, junto con la fe de los mártires, el filial afecto hacia María, invocada en sus venerandas imágenes con los amorosos títulos de lapidaria elocuencia: "Salus populi romani", "Portus romanae securitatis" y con este otro más reciente de "Madre del Divino Amor", títulos todos ellos que son otros tantos monumentos de vuestra constante piedad mariana y, con mayor verdad, suaves ecos de una historia de manifiestas intervenciones de la Virgen en las calamidades públicas que hicieron temblar estos muros de Roma, siempre incólumes gracias a su protección...

Ahora no se nos oculta que los peligros que agobian sin cesar a la presente generación son mucho más extensos y graves que lo fueron las pestes y los cataclismos terrestres, si bien es verdad que la persistencia de su amenaza ha empezado a hacer a los pueblos como insensibles y apáticos. ¿No será éste el peor síntoma de esa interminable crisis, que no disminuye y que hace temblar a todas las personas conscientes de la realidad?...

#### CAUSAS DE ESTA CRISIS

**3** Por tanto, después de recurrir nuevamente a la bondad de Dios y a la misericordia de María, es necesario que cada fiel, cada hombre de buena voluntad examine, con resolución digna de los momentos trascendentales de la historia humana, qué es lo que puede y debe hacer como aportación suya a la obra salvífica de Dios, en auxilio del mundo de hoy, abocado a la ruina...

**4** La persistencia de un estado general que no dudamos en llamar explosivo a cada instante y cuyo origen debe buscarse en la tibieza religiosa de tantos, en el bajo nivel moral de la vida pública y privada, en la sistemática obra de intoxicación llevada a cabo en las almas sencillas, a las que se propina el veneno después de haberlas narcotizado, por decirlo así, el sentido de la verdadera libertad, no puede dejar a los buenos inmóviles en el mismo surco contemplando con los brazos cruzados un porvenir arrollador...

#### URGENCIA DE UNA RESTAURACION

**5** El mismo Año Santo, que suscitó una prodigiosa floración cristiana, abierta primeramente en medio de vosotros y después en toda la tierra, no debe mirarse como un meteoro refulgente, pero fugaz, ni como un esfuerzo momentáneo ya desaparecido, sino como el primer paso prometedor hacia la completa restauración del espíritu evangélico, que, además de arrancar millones de almas a la eterna ruina, es el único que puede asegurar la convivencia pacífica y la fecunda colaboración de los pueblos...

**6** Y ahora ha llegado el tiempo, amados hijos. Ha llegado ya el tiempo de realizar los pasos definitivos; es el momento de sacudir el funesto letargo; es la hora de que todos los buenos, todos los que se preocupan de los destinos del mundo, se unan y aprieten sus filas; es el momento de repetir con el apóstol: "Hora est iam nos de somno surgere" (Rom. 13, 11): ¡Es hora de despertarnos del sueño, porque está cerca nuestra salvación!...



**OBJETIVO TOTAL: Rehacer TODO UN MUNDO, SEGUN EL CORAZON DE DIOS!...**

**;ANHELO y CLAMOR de todos!**

**EL PAPA, HERALDO DE UN MUNDO MEJOR...**

**;ROMA, ABANDERADA de esta empresa!...**

**SANTA CONSIGNA y DIGNO CRITERIO DE VIDA: ;IDEAS, OBRAS!**

**UNIVERSAL OBLIGACION:**

**RENOVACION de vida cristiana...**

**DEFENSA DE LOS VALORES morales...**

**REALIZACIONES SOCIALES...**

**RECONSTRUCCION, ORDEN CRISTIANO.**

**ROMA, promotora de la salvación.**

**ESPERANZA de los cristianos.**

**DEBER de esta hora: ;REALIZAR!**

**OBJETIVOS SEÑALADOS YA:**

**PATERNIDAD de Dios...**

**FRATERNIDAD humana...**

**JUSTICIA...**

**CARIDAD...**

**PAZ...**

**;UNION DE TODOS!...**

**RAIZ DE LOS MALES:**

**INSENSIBILIDAD DEL ESPIRITU...**

**DEJADEZ DE LA VOLUNTAD...**

**FRIALDAD DE LOS CORAZONES...**

**REMEDIO:**

**;ACTUAR SOBRE LA VOLUNTAD!**

**MODO DE ACTUAR:**

**ACCION: Iluminadora... Unificadora... Generosa... Amable...**

**METODO PRACTICO:**

**Conocer las necesidades...**

**Concretar las metas...**

**Calcular las fuerzas...**

**Actuar ordenadamente...**

**ACTORES: TODAS las almas de buena voluntad...**

**DISPOSICION BASE:**

**FIDELIDAD a Jesucristo y sus enseñanzas... Sumisión... Humildad...**

**7** Es todo un mundo lo que hay que rehacer desde sus cimientos; lo que es preciso transformar de selvático en humano, de humano en divino, es decir, según el corazón de Dios. Millones y millones de hombres claman por un cambio de ruta y miran a la Iglesia de Cristo como a poderoso y único timonel que, respetando la libertad humana, pueda ponerse a la cabeza de grande empresa, y suplican con palabras clarísimas que sea ella su guía, y más aún con las lágrimas ya derramadas, con las heridas todavía sangrantes, señalando los inmensos cementerios que el odio organizado y armado ha extendido sobre los continentes.

## LA LUZ DE ROMA

**8** ¿Cómo podremos Nos, puesto por Dios, aunque indigno, como luz en medio de las tinieblas, sal de la tierra, pastor de la grey cristiana, rehusar esta misión salvadora? Como aceptamos un día, hoy ya lejano, la pesada cruz del pontificado porque así Dios lo quiso, así ahora nos sometemos al arduo deber de ser, en cuanto lo permiten nuestras débiles fuerzas, heraldo de un mundo mejor, cual Dios lo quiere, y cuya bandera anhelamos confiar primeramente a vosotros, queridos hijos de Roma, los más próximos a Nos y los más particularmente encomendados a nuestro cuidado, y por eso mismo también puestos como luz sobre el candelerero, levadura entre los hermanos, ciudad sobre el monte; a vosotros, de quienes, con todo derecho, esperan los demás mayor intrepidez y más generosa presteza...

Acoger con noble espíritu de entrega, reconociéndola como llamada de Dios y digno criterio de vida, la santa consigna que vuestro Pastor y Padre os confía: dar comienzo a un potente despertar de ideas y de obras. Despertar que obligue a todos sin distinción de estado, al clero y al pueblo, autoridades, familias y asociaciones, a todas y cada una de las personas, a una renovación total de la vida cristiana, a la línea de la defensa de los valores morales, en la realización de la justicia social, en la reconstrucción del orden cristiano, de tal manera que hasta el aspecto externo de la ciudad, ya desde los tiempos apostólicos centro de la Iglesia, aparezca pronto resplandeciente de santidad y de belleza.

La ciudad de Roma, sobre la cual todas las edades han ido dejando las huellas de sus gloriosas realizaciones, convertidas después en herencia de todo el mundo, ojalá reciba en el siglo presente, de parte de los hombres que hoy la pueblan, la gloria de ser la promotora de la salvación común en un tiempo en que fuerzas opuestas se disputan el mundo. Todo eso aguardan de ella los pueblos cristianos, y, sobre todo, esperan de ella la acción...

## ES HORA DE ACTUAR

**9** No es éste el momento de discutir, de buscar nuevos principios, de señalar nuevas metas y objetivos. Unos y otros ya conocidos y determinados en su esencia, porque han sido enseñados por Cristo, aclarados por la elaboración secular de la Iglesia y adaptados a las circunstancias de hoy por los últimos Sumos Pontífices, esperan sólo una cosa: su realización concreta...

¿Qué importaría el escrutar los caminos de Dios y del espíritu si en la práctica se escogen las sendas de la perdición y se doblega servilmente la espalda a la tiranía de la carne? ¿Para qué serviría el saber y decir que Dios es Padre y que los hombres somos hermanos, si se esquivo toda intervención divina en la vida pública y privada? ¿Para qué valdría el disputar sobre la justicia, sobre la caridad y sobre la paz si la voluntad está ya resuelta a huir de la inmolación, si el corazón tiene determinado en concentrarse sobre sí mismo en glacial soledad, y si nadie se atreve a romper el primero la barrera del odio que separa para volar a ofrecer un sincero abrazo? Todo esto no lograría sino hacer más culpables a los hijos de la luz, a los cuales, si han amado menos, se les perdonará menos. No fué con esta desunión e inercia como logró la Iglesia en sus principios cambiar la faz del mundo y extenderse rápidamente, continuando después su acción bienhechora durante los siglos y granjeándose la admiración y la confianza de los pueblos...

## LA VERDAD ESTA CLARA

**10** Quede bien claro, amados hijos, que la raíz de los males presentes y de sus funestas consecuencias no está, como en los tiempos anteriores al cristianismo o en las regiones paganas, en la invencible ignorancia de los destinos eternos del hombre o de los caminos reales para conseguirlos, sino más bien en la insensibilidad del espíritu, en la dejadez de la voluntad y en la frialdad de los corazones. Los hombres contagiados de peste tal, como para justificarse, intentan el envolverse en las antiguas tinieblas buscando una disculpa en los nuevos y viejos errores. Es preciso, por tanto, actuar sobre su voluntad...

## METODOS DE ACCION

**11** La acción a la que hoy llamamos a pastores y fieles, sea reflejo de la de Dios: sea iluminadora y unificadora, generosa y amable...

Para ello, enfrentándonos con el estado actual de vuestra y nuestra ciudad, procurad conocer bien en concreto las necesidades; que estén bien claras las metas, bien calculadas las fuerzas disponibles, de modo que los presentes recursos iniciales no sean desaprovechados por estar desconocidos, ni desordenadamente empleados y gastados en actividades secundarias...

Que se invite a las almas de buena voluntad; que ellas mismas se ofrezcan espontáneamente...

Sea su ley la fidelidad incondicional a la persona de Jesucristo y a sus enseñanzas. Sea humilde y sumiso su ofrecimiento: que su trabajo se vierta como elemento activo en la grandiosa corriente que Dios moverá y guiará por medio de sus ministros...



**NORMAS para Roma...**  
**ACCION para los fervientes...**  
**DESPERTAR a los somnolientos...**  
**ALENTAR a los pusilánimes...**  
**GUIAR a los desorientados al:**

**TRABAJO de defensa..., conquista..., reconstrucción...**

**AMPLIACION DE LA EMPRESA A TODO EL MUNDO...**

**ALIENTOS a la obra:**

**AYUDAS SOBRENATURALES.**

**BENDICION de aliento y ayuda paternal...**

## PROGRAMA PARA LA CIUDAD DE ROMA

**12** A este fin invitamos a nuestro venerable hermano el señor Cardenal vicario para que tome la alta dirección, en la diócesis de Roma, de esta campaña regeneradora y salvadora. Estamos seguros de que no faltarán, ni en número ni en calidad, corazones generosos que se hagan eco de nuestro llamamiento y realicen este nuestro deseo. Hay almas fervientes que esperan ansiosamente que se las llame; señálase a su impaciente anhelo el vasto campo que hay que roturar. Hay otras somnolientas, que será preciso despertar; otras pusilánimes, que habrá que alentar, y otras desorientadas, a las que se deberá guiar...

Se pide a todas que se encuadren hábilmente, que se empleen con acierto, que su ritmo de trabajo corresponda a la urgente necesidad de defensa, de conquista y de positiva reconstrucción...

**13** Así volverá Roma a vivir su secular misión de maestra espiritual de las gentes, no solamente, como lo ha sido y lo es, por la Cátedra de verdad que Dios estableció en ella, sino también por el ejemplo de su pueblo, ferviente de nuevo en la fe, ejemplar en las costumbres, unánime en el cumplimiento de sus deberes religiosos y cívicos y, si Dios quisiere, próspero y feliz. Nos deseamos gustoso que este potente despertar, al cual hoy os exhortamos, promovido sin tardanza y continuado tenazmente según el plan trazado, que otros podrán ilustrar más particularmente, sea imitado en seguida por las diócesis vecinas y lejanas, de modo que puedan nuestros ojos contemplar la vuelta a Cristo no sólo de las ciudades, sino también de las naciones, de los continentes, de la humanidad entera...

### EXHORTACION FINAL

**14** Manos, pues, a la obra: muévaoos Dios, que esto quiere, que os atraiga la grandeza de la empresa, que os estimule su urgencia; el justificado temor del porvenir terrible que se derivaría de una culpable inercia, vengza todo titubeo y afiance todas las voluntades...

Os apoyarán las oraciones de los humildes y de los pequeños, a los cuales se dirigen vuestras más tiernas solicitudes, los dolores aceptados y ofrecidos por los que sufren. Fecundarán vuestros esfuerzos los ejemplos y la intercesión de los mártires y de los santos que santificaron este suelo. Bendecirá y multiplicará el feliz éxito, por el cual ardientemente pedimos a la Virgen Santísima, la cual, si en todo tiempo estuvo dispuesta a extender su mano protectora sobre sus romanos, no dudamos que querrá también ahora hacer sentir su protección maternal sobre estos hijos, que tan afectuosa piedad le demostraron en su reciente glorificación, de la que aún resuena en este cielo el poderoso clamor de alabanza...

Que os sirva, finalmente, de aliento y de ayuda la paternal bendición apostólica, que con efusión de espíritu impartimos a todos los que nos escucháis, a vuestras familias, a vuestras empresas y a esta Ciudad Eterna, cuya fe, ya desde los tiempos del Apóstol, es anunciada en el mundo entero (cf. Rom. 1, 8), y cuya cristiana grandeza, faro de verdad, de amor y de paz, se prolonga a lo largo de los siglos. Así sea.

## INTERVENCION DEL PRESIDENTE

*Terminada la exposición de don Andres Avelino Esteban, y como comentario antes de iniciar el diálogo que a continuación tuvo lugar, el Presidente sintetizó así algunas ideas:*

Yo resumiría en unas ideas las que ha desarrollado don Avelino, para ver si entablábamos diálogo en torno de ellas.

Creo que podíamos hacer dos aplicaciones del estudio de la llamada pontificia para "Un mundo mejor", tal y como nos lo ha expuesto don Avelino. Una, la aplicación que pudiéramos llamar de tipo "universal", examinando las ideas del Papa en relación con el mundo al que se dirige, hacia el que mira con la amplia visión que le proporciona su situación en el mundo internacional. Y después deduciríamos quizás las posibles aplicaciones a nuestra nación. Intentaré concretar esto en pocas ideas, y si alguien lo desea, las podemos discutir después.

### I. Planteamiento del problema

Parece que en un orden universal, mirando al mundo internacional, el planteamiento del problema, tal y como se refleja en los textos pontificios, se puede concretar así:

#### 1.º Proceso progresivo de descristianización

El Papa dice que existe un proceso progresivo de descristianización; proceso de descristianización que se ha acentuado en los últimos años, fundamentalmente durante la reciente posguerra.

#### 2.º Vivimos una "hora grave"

Dice que no solamente se da este proceso de descristianización, sino, más concretamente, que vivimos una "hora grave" (utiliza la palabra grave muchas veces). Llega a decir que es una "situación explosiva". Habla de que vivimos en un "mundo selvático".

#### 3.º Desaliento

Al proclamar estos hechos parece que habla con cierta desilusión (a juzgar por lo que nos ha dicho don Avelino); es decir, que tras ver la situación de hoy como "explosiva" y "selvática", parece que el Papa se desalienta como dudando de que aún sea tiempo de lograr (salvada siempre la ayuda de Dios) restablecer este sentido cristiano de la vida.

#### 4.º La misión de los seglares

Ante esta situación, hace un llamamiento general, y particularmente a los seglares, y plantea el problema de su

misión, de la misión de los cristianos seglares en la reconstrucción de este mundo mejor, diciéndoles:

a) Que no se "cruzen de brazos", que no sean "insensibles", que no lo "tomen con frialdad", sino que se "lancen a la acción"; y

b) Que se lancen a la acción con un doble espíritu cristiano; porque como resulta que somos ciudadanos de un mundo civil temporal y miembros de la Iglesia, parece que el seglar tiene que lanzarse a esta reconstrucción del mundo mejor, del mundo nuevo, con un doble espíritu cristiano, cívico y apostólico; dos espíritus que el seglar tiene que saber combinar en su mente y en su actividad, y ahí están, precisamente, no pocas de las dificultades que presenta reconstruir ese mundo mejor, porque el espíritu cívico cristiano y el espíritu cristiano religioso, evangélico y apostólico, tienen sus matices específicos y probablemente en el que más fallamos es en el segundo, que consiste en que el hombre sea una especie de reflejo vivo del vivir de Cristo, al menos en los criterios que orienten su vida.

#### 5.º Proyectar y reconstruir

Los seglares tienen que desarrollar esta acción en un doble sentido: proyectar el mundo nuevo y construirlo; o sea, que es una acción doble: es una acción de proyección, es una acción de reconstrucción; de reconstrucción—dice el Pa-



pa—desde los cimientos (para el caso, igual que construir o peor que construir, porque es reconstruir desde los cimientos).

### 6.º Reconstrucción en el orden individual

Esta proyección y reconstrucción de un mundo nuevo desde los cimientos, en esta hora, que es la hora de la acción, porque es una hora muy grave, ha de llevarse a cabo, según Pío XII, tanto en el orden familiar como en el orden social, económico y político, y parece que fundamentalmente en el orden individual; es decir, que al parecer resulta fundamental que la reconstrucción cristiana de la vida individual sea la base de la reconstrucción familiar y de la reconstrucción social.

### 7.º El hombre nuevo

Reconstrucción en el orden individual, que consistiría en lograr que surgiese un tipo nuevo de hombre; el Papa pide un tipo de hombre nuevo, porque este cristiano que tenemos y que somos, en general, no nos sirve para la reconstrucción de este mundo que propugna.

### 8.º Unión y entusiasmo

Y pide, por último, no solamente esto, sino que esta proyección y reconstrucción se lleven a cabo por los cristianos en "unión" y "con entusiasmo". Esto creo que es importante; porque son dos cosas: es reunirse, efectuar una acción conjunta, cosa bastante difícil cuando se ha llegado ya a una gran dispersión de acciones individuales y de asociaciones; y es reunirse "con entusiasmo". A mí esto del entusiasmo se me antoja otro gran problema. Yo no veo que exista el entusiasmo en nadie, o, por lo menos, no se exterioriza. Este problema de la vibración entusiasta se lo plantearon los Jóvenes en su IV Reunión Nacional, cuando se preguntaban sobre las formas de "galvanizar" a la juventud, que, en definitiva, es entusiasmarla. Yo no veo, que estemos entusiasmados. No creo, no creo que sintamos este entusiasmo.

Y esto parece que, en el plano general, podríamos considerar una sinopsis muy rápida de los problemas que nos plantea esta serie de discursos del Papa en torno al orden nuevo.

## II. Aplicaciones de tipo nacional

**Aplicaciones de tipo nacional:** porque, claro es, nosotros vivimos en España, de manera que nuestro mundo inmediato y directo, en el cual debemos ante todo influir, es España.

Y lo primero que a uno se le ocurre decir, repasando esas ideas y mirando a nuestra Patria, es: "Pues... aquí no es tan trágica la cosa." Creo que ésta es la primera reacción de un español. Esto de que vivimos en un mundo selvático, en una situación explosiva, en fin, en una hora gravísima, cuando el español lo mira en y desde España, pues así, a primera vista, le resulta excesivo. De seguro—piensa—, hablando en términos generales, desde Roma, dirigiéndose, como hace el Papa, al mundo entero, estas expresiones serán adecuadas; pero mirando a España, pues..., con franqueza, no parece que la cosa sea tan extrema. Esta es, como digo, la primera reacción de un español. Y ¿por qué es esto? Pues quizá porque en España tenemos mucho ostensiblemente en el haber de nuestra contabilidad de país ca-

tólico; pero quizás también porque no tenemos bien estudiado y perfilado todo lo que aparece en el debe (que algo habrá, porque hombres somos), o por lo menos lo intuimos muy inconcretamente.

¿Tarea nuestra de propagandistas, considerando este discurso y, concretamente, mirando a nuestra nación? Pues, si vamos analizando punto por punto las ideas que antes hemos ido examinando, parece que sería:

### 1.º Estudio de la descristianización en España

**Descristianización:** examinar seriamente el panorama de España mirando el debe y mirando el haber, cosa que no sé con exactitud por qué razón nos resulta bastante difícil; porque a mí me parece que nos estamos repartiendo el debe y el haber y me da la sensación de que unos españoles hablan siempre del haber y otros siempre, con cierta morbosa fruición, del debe, en un constante "contrapesaje" de posiciones, en actitud, como nuestra, algo extremada y, además, dialéctica; es decir, que cuando Fulano habla, trata de decir lo que Mengano sabe o presume que no dijo o no dirá; y viceversa; con lo que al polarizarse los juicios de cada matiz siempre en las mismas personas, se hace imposible el diálogo, a menos que llamemos tal al enfrentamiento pendular de dos monólogos. Yo creo que tenemos que cultivar no un poco, sino un mucho el tratar de ver objetivamente cada uno el debe y el haber y hablar de ambos sencillamente, sin pensar demasiado en a quién le agrada o desagrada, sino buscando la verdad; algo de esto que en la misión del Nervión está haciendo el Obispo de Bilbao, ya que, primero en la pastoral y después en todo el curso de la misión, se ha planteado, en cierto modo, este deseo de ver cuál es la situación real de nuestra Patria desde el punto de vista cristiano.

Desde luego, parece que cuando, mirando a España, hablamos de descristianización, no podemos dar a la palabra el mismo alcance que le da el Papa, no en cuanto a su intrínseco significado, naturalmente, sino al referirla a una situación histórica, de hechos concretos. El estado de descristianización de que podemos hablar en España es, me parece, de grado menor; pero también es claro que no lo conocemos bien, que lo conocemos solamente por intuiciones muy vagas y no con datos estadísticos, haciendo un estudio de sociología religiosa; la realidad es que no sabemos exactamente cuál es el grado de descristianización de la España de hoy.

Primer problema, por consiguiente, a estudiar sería el de conocer hasta qué grado podemos decir que existe descristianización en España; estudio de debe y haber, efectuado ponderada y objetivamente, en el que considero que lo más difícil es ponerse a la tarea con actitud objetiva, sin ir a obtener un resultado preconcebido ya "a priori".

### 2.º El grado de descristianización

En segundo lugar, a la vista del panorama examinado de nuestro debe y nuestro haber, tendríamos que discernir hasta qué punto, hasta qué grado llega la gravedad de esta posible descristianización de España; gravedad que quizá tendríamos que enjuiciar desde un punto de vista nacional y desde un punto de vista internacional, porque es indudable que la proyección internacional de Es-

paña es muy grande y no podemos olvidarla. Porque el hecho mismo de que siempre hablemos de lo que por de pronto somos, esto es, la católica España, yo creo que es causa de muchos de los disgustos que nos vienen..., ya que, como somos la católica España, pues nos pasa como a los católicos que con ese título se les coloca en lo alto de un pedestal: que inmediatamente empieza todo el mundo a verles los defectos. Yo siempre, cuando oigo a algunos presentar en público, en presencia de personas de distinto matiz, a algún señor diciendo que es un hombre estupendo, "de comunión diaria", pienso: "Ya lo has fastidiado; ahora ya no le ve nadie más que los defectos." Porque así es: en cuanto se cacarea mucho de alguien que es de comunión diaria, por lo general ya en seguida sale quien dice: "Mira, mira, comulga todos los días, y a pesar de eso, pues hace esto y esto y lo de más allá." Hecho que hay que aceptar y que no deja de tener su punto de razón, porque ésta es la responsabilidad del cristiano, y mayor cuanto más en alto se coloque: que lo que sería "pasable" en un señor que no es de comunión diaria, no lo es tanto en quien lo es, porque a éste hay que exigirle socialmente más y no le valdrá justificarse hablando de la flaqueza humana natural, porque el cristianismo no puede difundirse disculpando grandes o pequeñas flaquezas, sino exhibiendo grandes virtudes. Pues quizá, desde un punto de vista internacional, nosotros tengamos que plantearnos el problema de la gravedad mundial de nuestra descristianización no solamente mirando objetivamente a España, sino también mirando al mundo, que, a su vez, nos mira con lupa. España viene a ser algo así como un país de "comunión diaria", y a pocos convencemos cuando, para disculpar nuestras naturales flaquezas, demostramos que las del vecino son mayores; o que se nos exige demasiado, porque nosotros podemos hacer legítimos distinguos sobre la naturaleza caída y no caída, o entre preceptos, consejos y criterios cristianos; pero para el de la acera de enfrente el catolicismo genuino está lleno de esas resonancias que nosotros hemos reservado para los que asumen estados de perfección; de "camellos que no pasan por el ojo de la aguja", de "hombres que ponen la otra mejilla" o que "se cortan la mano o el ojo si les escandalizaren"; los que poniendo sus cosas en común suscitaban aquel comentario primitivo: "Ved cómo se aman." España, históricamente, desde hace muchos siglos, es la católica España, y, amigos..., ¡noblezas obliga!, y creo que la gravedad del grado, grande o mínimo, a que haya llegado nuestra posible descristianización hay que valorarla sin olvidar este punto de vista; porque quizá objetivamente podamos ser optimistas y, sin embargo, con relación a un mundo en "estado selvático" no estemos a la altura de lo que demanda nuestra nobleza.

### 3.º Reconstrucción. Hombre nuevo

Así, pues, tarea fundamental para nosotros sería examinar hasta qué punto puede decirse que España se ha descristianizado y valorar después el resultado mirando a nuestro papel en el mundo como nación católica. Y esto visto, habría que lanzarse a lo que pide el Papa; es decir, a proyectar el futuro y construirlo o, en lo que sea necesario, reconstruirlo; y ello mirando tanto al orden familiar, como al orden social,



# SACERDOTES OBREROS

Quando en la sección de actualidades del *Círculo de Estudios de 26 de noviembre*, del Centro de Madrid, se expuso el comunicado de 14 de octubre de la *Asamblea de Cardenales y Arzobispos de Francia sobre las directrices de la Acción Católica Obrera*, fué objeto del siguiente comentario del consejero de la *Asociación Fernando Martín-Sánchez*, que por su interés reproducimos:

"Antes de comentar las disposiciones propiamente dichas, un par de frases que el propio comunicado consigna: *Après dix ans d'existence — dice —, l'expérience des prêtres-ouvriers, telle qu'elle a évolué jusqu'à ce jour, ne peut être maintenue dans sa forme actuelle. Mais, soucieuse de garder le contact qui a été établi entre elle et le monde ouvrier par les pionniers de cet apostolat, l'Eglise envisage volontiers que des prêtres ayant donné des preuves de qualités suffisantes maintiennent un apostolat sacerdotal en plein milieu ouvrier.*"

Las frases transcritas resultan por demás elocuentes para ilustrar la enorme preocupación que han despertado en la Santa Sede las últimas experiencias del apostolado de los sacerdotes obreros; sin embargo, las medidas concretas que se adoptan para encuadrar, de ahora en adelante, la mencionada obra apostólica, manifiestan aún más elocuentemente si cabe los temores de desviación doctrinal y práctica que justificadamente ha sentido la Iglesia.

En cinco puntos concretos resume el comunicado que nos ocupa las normas que la Santa Sede considera imprescindibles para que pueda continuar la experiencia de los sacerdotes obreros:

1.º "Que ellos sean elegidos especialmente por su Obispo", con lo cual se otorga un especial carácter diocesano a la institución, despojándola de cualquier similitud con las organizaciones del clero regular o los institutos seculares, que pudieran sustraerla, en mayor o menor medida, a la jurisdicción y disciplina del Ordinario.

2.º "Que reciban una formación adecuada y sólida, tanto desde el punto de

vista de la doctrina como desde el punto de vista de la dirección espiritual." Con esta determinación se viene a indicar, por un lado, que los errores y desviaciones en que han incurrido algunos sacerdotes obreros provenían de la falta de la debida preparación, y por la otra, se establece la garantía que ésta significa para una tan difícil forma de apostolado.

3.º "Que no se entreguen al trabajo manual sino durante un tiempo limitado, a fin de que tengan facilidades para poder responder a todas las exigencias de su estado sacerdotal." Es ésta una de las medidas que más radicalmente atañen a la configuración del apostolado obrero, tal y como se había concebido en Francia en los últimos años, puesto que la raíz de la misma estribaba en ser, en la fábrica o en el taller, un obrero más con todas sus obligaciones y derechos, que realizaba su labor fundándose principalmente en el ejemplo y dejando, en cierto modo, fuera su condición sacerdotal, hasta el punto de que ésta muchas veces no era conocida sino tiempo después por los compañeros de trabajo.

4.º "Que no adopten ningún com-

promiso temporal que podría ser susceptible de crearles responsabilidades sindicales o de otro género, las cuales deben ser dejadas a los laicos." Esta decisión ha sido indudablemente motivada, entre otras razones, por la participación destacada de sacerdotes obreros en diversas actuaciones sindicales y aun en algunos disturbios con finalidades claramente políticas.

5.º "Que no vivan aisladamente, sino que sean agregados a una comunidad de sacerdotes o una parroquia, aportando un cierto concurso a la vida parroquial." También es ésta otra de las medidas que más radicalmente pretenden modificar el tipo de vida que venían adoptando los sacerdotes-obreros en Francia.

Finalmente, no deja de ser interesante el consignar aquí el último párrafo de este comunicado cuando dice que "van a proseguirse investigaciones, de acuerdo con la Santa Sede, para precisar las modalidades de aplicación de estas medidas, cuya aplicación debe ser emprendida con calma y continuada con gran espíritu de fe y de docilidad a la Iglesia".

## CON LA PALABRA Y LA PLUMA

(Viene de la última página)

obligación de cumplir la función social que, respectivamente, les corresponde, y el reconocimiento del derecho y del deber del Estado de intervenir en la vida económica, con objeto de establecer la armonía entre los derechos de los propietarios y empresarios privados y las exigencias del bien común.

Por todo ello este análisis de Alejo Leal lo consideramos importante para todos aquellos que gusten de conocer los hitos que se van marcando en la evolución de la legislación económicosocial agraria.

**"Doctrina social católica y su aplicación", por Aresio González de Vega.**

Este es el libro de un apóstol. Está escrito con amoroso cuidado, con preocupación, con la ilusión de hacer algo eficaz. Estas lecciones—nos dice el autor en el epílogo—no son sino reflexiones de muchos años. Y esta expresión nos denuncia cuánto trabajo ha sido puesto en la tarea y cómo el modesto operario de la viña del Señor desearía que su laborioso esfuerzo sirviera para algo.

La dignidad del hombre; el orden social; la llamada cuestión social, que agita y conmueve a las comunidades humanas; la propiedad privada y el trabajo con sus derechos y deberes; la justicia social y el bien común—única razón de ser del Estado y de la autoridad—; la caridad, señora y reina de todas las virtudes.

Tales son los temas de este libro vistos a la luz esplendorosa de las enseñanzas pontificias.

El autor recoge los textos íntegros de las principales encíclicas—"Rerum Novarum", "Quadragesimo anno"—y de aquellas otras que tocan el problema

del hombre en sociedad, así como la parte pertinente de los mensajes de Navidad de Pío XII y de muchos de sus discursos.

Y, finalmente, en la tercera parte del libro, que es la original, fruto de largas meditaciones y de la práctica del apostolado social durante muchos años, González de Vega traza el esquema de seis lecciones de riquísima enjundia, siguiendo el cual, con los textos pontificios que las ilustran, el estudioso puede imponerse perfectamente en la doctrina social de la Iglesia.

Al margen de los textos pontificios van notas, cuidadosamente escogidas, que facilitan la búsqueda de la cuestión, problema o punto que se desea estudiar.

**"Dante, en vigor", por Manuel Fraga Iribarne. Artículo publicado en la "Revista Internacional de Sociología".**

¿Una rama del viejo gran árbol verde todavía y retoñando? Esta es la afirmación de Manuel Fraga Iribarne a propósito de nuevas reediciones del "De Monarchia", de Dante. Frente a los que han querido ver en esta obra "un absurdo galimatías", como C. L. Becker, o "un programa del partido gibelino, absolutamente nulo si se le considera como estudio sobre la política", palabras de James Burnham, se alza la voz de Fraga Iribarne, que defiende en su artículo la hondura y la trascendencia del pensamiento político dantesco. No deben pedirsele, sin embargo, detalles o precisiones que arruguen las grandiosas aristas de la construcción", dice Fraga Iribarne defendiendo a Dante como hombre de su época, poeta ante todo, que, como Goethe o Milton, hizo política poética.

E. C. I.

económico y político, como al orden individual. Y, sin asomarme tan siquiera ahora a todo lo que esto sugiere, si creo conveniente recordar que en el pensamiento de Pío XII la reconstrucción del individuo es lo fundamental y básico; que lo que está reclamando el Papa antes que grandes proyectos económicos o políticos, es un tipo de hombre nuevo, que no es este hombre que nosotros somos, sino algo distinto, con un espíritu diferente, que hemos de comprender y asimilar; el hombre que inspire su acción en criterios evangélicos y sólo a base de una meditación muy constante y profunda de los sagrados textos y de los emanados del Sumo Pontífice. Y en esto quedamos: ¿somos nosotros los hombres que reclama el mundo nuevo? Por aquí hemos de empezar el examen de conciencia. Sinceramente: creo que la respuesta es no; aunque quizá sea que generalizo el propio juicio que sobre mí tengo.



# Con la palabra y la pluma

## ● Conferencias

El propagandista del Centro de Badajoz Julio Cienfuegos Linares ha actuado de mantenedor en los juegos florales lusohispánicos celebrados en Elvas, disertando sobre "Camino paralelo de España y Portugal en su proyección histórica".

—En la inauguración del curso del C. E. D. E. U., presidido por el excelentísimo y reverendísimo Obispo de la diócesis, el consejero de la Asociación Salvador Martínez Díaz pronunció el discurso académico sobre "Relaciones de la Iglesia y el Estado: El Concordato".

—El domingo día 18 de octubre se inauguró el curso en el Colegio Mayor Universitario de San Pablo. El discurso inaugural estuvo a cargo del director del colegio, Isidoro Martín. Pronunciaron también discursos el doctor Cieker y el presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, Francisco Guijarro.

—Con ocasión de los juegos florales celebrados en Gerona actuó como mantenedor el propagandista del Centro de Barcelona Manuel Riera Clavillé, que pronunció una brillante conferencia en el teatro municipal.

—Don Andrés Avelino Esteban Romero, secretario nacional de consiliarios de la Asociación, y Blas Piñar López, propagandista del Centro de Madrid, han desarrollado los temas "La inspección debe contribuir al mundo mejor" y "Año Mariano", en la segunda Asamblea General de la Hermandad de Inspectores de Enseñanza Primaria.

—En el temario de conferencias para el curso 1953-1954 del Instituto de Estudios Europeos de Barcelona intervendrán los propagandistas de aquel Centro Manuel Riera, Francisco de A. Condomines, Lorenzo Gomis, Juan de Arteaga y Jorge Prat sobre "La última gran política de Europa", "La aportación a la nueva Europa de los valores religiosos hispánicos", "Pensadores católicos en la Europa de hoy", "La unión europea de pagos y las relaciones económicas nacidas del "Pool" carbón-acero" y "Europa, entre los Estados Unidos y Rusia. La comunidad política y la comunidad de defensa".

## ● Libros

Nuestro compañero del Centro de Valladolid Francisco Javier Martín Abril acaba de publicar una nueva obra titulada "Ahora y siempre".

—Acaba de publicarse la conferencia "La empresa agraria en Andalucía", pronunciada por nuestro compañero del Centro de Sevilla Mariano Pérez de Ayala, que fué pronunciada en la pasada Semana Social de Córdoba.

—Sobre "La coordinación de la política económica en España" ha pronunciado el discurso de apertura de curso del Instituto Social León XIII, el director de sus seminarios, Manuel de Torres Martínez.

**Doctor Luján García: "Deontología veterinaria". Gráficas Academia Mariana. Lérida, 1953. 335 págs. Encuadernación tela, 50 ptas.**

El mejor síntoma de la preocupación por los problemas de la moral profesional son los tratados que constantemente vienen a enriquecer la bibliografía en este campo. Ahora nos complace presentar el de "Deontología veterinaria", del doctor don José Luján García, consiliario de la Asociación Deontológica Ilerdense, fundada por el Centro de Lérida. Es una monografía completa, clara, sistemática, precisa, sobre cuantos problemas, tanto de moral fundamental como específica, son necesarios abordar para una visión científica de la moral profesional. Así, el doctor Luján comienza su libro con las nociones y conceptos de moral y moralidad, para venir en seguida al de deontología y luego llegar al de veterinario, bajo el aspecto de su deber profesional. Estudia cuantos conceptos pueden interesar en esta materia, desde la receta y visitas a sanidad, animales, honorarios, etc. Y todo con una admirable claridad de exposición y de ideas. Completa la obra un curioso resumen de los animales a través de las Escrituras y Santos Padres, poniendo de relieve el sentido cristiano en relación con aquéllos.

**EL DOCTOR GARCIA GOLDARAZ, RECIBIDO TRIUNFALMENTE EN VAJLADOLID**

Con satisfacción recogemos en "A. C. N. de P." el recibimiento triunfal que 80.000 vallisoletanos tributaron al nuevo Arzobispo, doctor don José García y Goldaráz, al hacer su entrada en la capital del arzobispado el pasado día 21 de noviembre. El excelentísimo y reverendísimo señor don José García y Goldaráz fué el primer consiliario nacional de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, a la que ha distinguido con especial predilección, lo mismo cuando desempeñaba el cargo de consiliario que cuando, llevado de su ministerio, fué nombrado Obispo de Orihuela. Hoy, al congratularse de su elevación al arzobispado de Valladolid, la Asociación espera que no dejará de asistirle con su valiosísimo consejo.

**DON PEDRO CANTERO CUADRADO, OBISPO DE HUELVA**

Ha sido nombrado Obispo de la recientemente erigida diócesis de Huelva el excelentísimo y reverendísimo señor don Pedro Cantero Cuadrado, cuya vida apostólica tan vinculada está a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. A. C. N. DE P., al publicar tan grata noticia, tiene presente los fuertes y especiales lazos que le han unido como capellán de la Casa de San Pablo, como visitador de los Centros, como profesor del Instituto Social Obrero y como editorialista de "Ya" comentando el santo evangelio.

El doctor don Pedro Cantero, juntamente con el doctor García Goldaráz, fueron dos colaboradores infatigables en la actuación del entonces presidente Angel Herrera.

La obra del doctor Luján es de singular valor y utilidad para círculos de estudio, tanto en lo que mira a moral profesional general como, mucho más, en la moral del veterinario. La gran claridad y método de sus capítulos y observaciones se prestan a una gran labor de círculos.

Preceden un prólogo del excelentísimo señor Muñozerro, de tanta competencia en este campo de la moral profesional, y otro del señor Arán San Agustín, ambos destacando la meritoria labor llevada a cabo por el doctor Luján en su libro. Unimos nuestros parabienes a los anteriores y deseamos la máxima difusión y frutos morales y espirituales a esta obra.

**Miguel Sancho Izquierdo: "Moral profesional". Universidad de Zaragoza. Secretariado de Publicaciones. 50 págs.**

La sensibilidad de Miguel Sancho Izquierdo le ha permitido registrar la honda crisis que en el campo de la moral profesional se está padeciendo, y, consciente de su responsabilidad como rector magnífico de la Universidad de Zaragoza, ha escogido este tema para el discurso académico de apertura de curso. Este folleto, que recoge su intervención, denota al profesor por su sistematización y claridad de exposición para impregnar con profundidad el espíritu de sus alumnos oyentes.

Su contenido desciende de los principios a las aplicaciones prácticas de la vida universitaria, y por ello lo consideramos como un elemento de trabajo para cuantos tengan que exponer la materia a docentes y discentes.

Para "A. C. N. DE P." el registrar esta publicación es motivo de satisfacción, por cuanto el Boletín es frecuentemente citado en apoyo de sus asertos.

**Alejo Leal: "En torno a la ley de Explotaciones Agrarias Ejemplares". Separata de la "Revista de Estudios Agro Sociales". Madrid, junio de 1953. 86 págs.**

Conocido es Alejo Leal (registrador de la Propiedad al servicio del Instituto Nacional de Colonización) por sus conocimientos en legislación agraria, a la que viene consagrando una buena parte de sus trabajos.

En este estudio que comentamos examina con fino espíritu de jurista los distintos extremos de la ley de Explotaciones Agrarias Ejemplares, en especial sobre el concepto de explotación agrícola y sus diferencias con el concepto de empresa, entrando después a ponderar los requisitos y efectos de las explotaciones agrarias ejemplares.

Su análisis le lleva a poner de manifiesto cómo la ley se apoya sobre tres puntos fundamentales: el concepto social de la economía, como un todo al servicio del bien común, representada por la satisfacción de las necesidades de la población nacional; el reconocimiento de la permanencia de la iniciativa y de la propiedad privada, bien que sujeta a la

(Pasa a la página anterior)